

empuje de su fuerza y de su juventud guerrera, el pueblo romano. Dueños ya de la Grecia italiana, debía encontrar una ocasión favorable para atravesar ese estrecho de Sicilia, tan poco ancho que sus caballos podían franquearle a nado. La ocasión se presentó: unos mercenarios italiotas, legionarios rebeldes guerreaban en Sicilia, el ejército regular no tuvo más que seguirles. Así fué como los Romanos se mezclaron en el conflicto entre los Griegos y los Cartagineses. Un nuevo ciclo de la historia iba a comenzar.



## ROMA: NOTICIA HISTORICA

El texto da las fechas que es posible aventurar sobre los movimientos de los pueblos que se fijaron en Italia. Los informes siguientes están expresados en era de Roma—*ab urbe condita*—, cuyo punto de partida se ha fijado en 753 antes del principio de la era vulgar.

He aquí la cronología de los REYES DE ROMA, lista clásica pero sin autenticidad: Rómulo 0-38, Numa Pompilio 38-81, Tulio Hostilio 81-105, Anco Marcio 105-137, Tarquino el Antiguo 137-175. Servio Tulio 175-219, Tarquino el Soberbio 219-244, cuya caída coincide cerca de un año con la de Hippias en Atenas.

Durante los doscientos años siguientes se desarrollaron las luchas entre PLEBEYOS Y PATRICIOS: retirada de los plebeyos al Monte Sagrado 259, leyes de las Doce Tablas 304, los plebeyos ricos obtienen derecho de acceso a la censura 310, a la cuestura 344, al tribunal militar 353, al consulado 387, al Senado 441, al pontificado 453. La constitución queda en seguida sin cambio hasta los tiempos de los Gracos.

La CONQUISTA DE ITALIA no comenzó hasta después de la invasión gala, a la cual se refiere el saqueo de Roma en 363. La primera guerra samnita empezó en 410; en una sesentena de años todos los pueblos de la Italia central fueron vencidos, precisamente antes de la entrada de Pyrrro al servicio de Tarento. Después de las derrotas de Heráclea y de Asculum, la victoria de Benevento permitió a los Romanos rehacer la conquista del sud de la península en 483.

La entrada en SICILIA y el primer contacto con los Cartagineses tuvo lugar en 489; la primera GUERRA PÚNICA duró desde 489 a 512, la segunda desde 534 a 552; en ese tiempo se efectuaron la ocupación de Cerdeña, de Córcega, del valle del Po, luego la de Provenza, la Narbonense y gran parte de España, y por último, de diversos puntos de la costa de Mauritania.

Los Romanos se vuelven hacia el MEDITERRÁNEO ORIENTAL y extienden sus operaciones por todos lados: la victoria de Cynoscéfalos les abre la Macedonia en 556, el saqueo de Corinto data de 602, la destrucción de Cartago de 607, la toma de Numancia, asegurando la posesión de la Hispania del Norte, tuvo lugar en 620, así como la entrada en Pérgamo.

Los CONFLICTOS INTERIORES adquieren preponderancia y durante algunas decenas de años ocupan las mejores fuerzas de los Romanos; citemos solamente la muerte de Tiberio Graco en 620, de su hermano Cayo 632, de Mario 667, de Sila 674, la batalla de Farsalia y la muerte de Pompeyo 705, la muerte de César 709, la batalla de

Accio que hizo a Octavio dueño único del Imperio Romano en 722 (31 antes de J. C.).

Durante esos conflictos tenían lugar la derrota de Mitrídates, la CONQUISTA DE LAS GALIAS y de Britania, 695-702, la transferencia de los poderes en Egipto y el primer contacto con los Partos.

Como hechos de guerra del período imperial, baste mencionar la derrota de las legiones romanas por los Cheruscos en 762, el saqueo de Jerusalén en 823, la conquista de la Dacia completada en 860.

Hasta los Severo, la sucesión de los principales EMPERADORES es la siguiente: Augusto hasta 14 de la era vulgar, Tiberio 14-37, Calígula 37-41, Claudio 41-54, Nerón 54-68, Galba, Otón, Vitelio, Vespasiano 68-79, Tito 79-81, Domiciano 81-96, Nerva 96-98, Trajano 98-117, Adriano 117-138, Antonino 138-161, Marco Aurelio 161-180, Cómodo 180-192, Séptimo Severo 193-211, Caracalla 211-217, Alejandro Severo 221-235.

	ERA VULGAR	ERA DE ROMA
Livio Andrónico (Grecia) . . . . .	III siglo antes de J. C.	
Nevio (Campania) . . . . .	- 260 - 190	493 563
Plauto (Umbría) . . . . .	- 250 - 184	503 569
Haníbal (Cartago) . . . . .	- 247 - 183	506 570
Enio (Calabria) . . . . .	- 240 - 169	513 584
Scipion el Africano (Roma) . . . . .	- 235 - 183	518 570
Catón el Antiguo (Túsculo) . . . . .	- 232 - 147	251 606
Cicerón (Lacio) . . . . .	- 106 - 43	647 710
Lucrecio (Roma) . . . . .	- 98 - 55	655 698
Diodoro (de Sicilia) . . . . .	I siglo antes de J. C.	
Virgilio (Mantua) . . . . .	- 70 - 19	683 734
Horacio (Apulia) . . . . .	- 65 - 8	688 745
Tito Livio (Padua) . . . . .	- 59 + 19	694 772
Dionisio (de Halicarnaso) . . . . .	- 54 - 8	699 745
Ovidio (Sammio) . . . . .	- 43 + 17	710 770
Séneca el Filósofo (Córdoba) . . . . .	- 4 + 65	749 818
Juvenal (Lacio) . . . . .	+ 42 + 125	795 878
Epitecto (Frigia) . . . . .	+ 50 + 120	803 873
Tácito (Umbría) . . . . .	+ 55 + 117	808 870
Suetonio (Roma) . . . . .	+ 69 + 141	822 894
Marco Aurelio (Roma) . . . . .	+ 120 + 180	873 933
Claudio Ptolomeo (Alejandría) . . . . .	II siglo después de J. C.	



## ROMA

*Roma es, en la geografía histórica, el ejemplo más perfecto de un punto vital a cuyo rededor describen círculos paralelos los rasgos del suelo; cada progreso se realizaba siguiendo un ritmo que era el de la misma Naturaleza.*

## CAPITULO X

PUEBLOS DE ITALIA.—PRINCIPIOS DE ROMA.—TUMULTO GALO. MEDIO GEOGRÁFICO.—LUCHAS INTERNAS.—GUERRAS PÚNICAS. INSTITUCIONES ROMANAS.—LITERATURA Y RELIGIÓN.—ALPES, PROVENZA, GASCONIA Y SECUANIA.—REFLUJO DE LOS BÁRBAROS.—GOBIERNO DE AUGUSTO.—GUERRAS LEJANAS.—VÍAS MAYORES.—PAZ ROMANA.—ESTOICOS Y ANTONINOS.

UNICAMENTE la leyenda nos dice el principio de este imperio que abrazó todo el mundo conocido y constituyó el Estado más compacto en su poder que haya jamás existido antes de la China de Kublai Khan y la Rusia actual. En la época en que, según los mitos nacionales, se habría realizado la fun-

dación de Roma, es decir, hace veintiséis siglos y medio, Italia había sufrido ya la dominación de pueblos poderosos, de los cuales hubo uno, el de los Ausones, que ha dejado su nombre, en el lenguaje clásico, a toda la península. Los Umbrios parece que fueron en otro tiempo una nación de vasto territorio; venidos probablemente de la península oriental, la Balkania, ocuparon una gran parte de las campiñas del Po, las dos vertientes del Apenino y el litoral del Adriático hasta Monte Gargano; el río Umbro (Ombrone), que desemboca en el mar Tirreno, enfrente de Córcega, está todavía designado según ellos.

Como lo atestiguan las palabras dejadas por los Umbrios y los otros pueblos de su parentela, esos inmigrantes de Italia pertenecían al mismo tronco o a lo menos al mismo grupo étnico de civilización que los Pelasgos y los Griegos. La semejanza completa de los dialectos helénicos y de las lenguas itálicas prueba que había habido en otro tiempo unidad de lenguaje entre los antepasados de los unos y de los otros, y que esos primeros padres habían habitado una patria común, probablemente en la baja región danubiana, antes de separarse en dos bandas de emigrantes, dirigiéndose por etapas más o menos lentas hacia las dos penínsulas del Sud y del Sudoeste. Las radicales de las palabras son las mismas, los sufijos, los nombres de números tienen los mismos orígenes y modos de formación, el genio de los lenguajes se revela siguiendo las mismas leyes. Lo mismo que las lenguas, las divinidades se parecen, y de una manera tan notable, que ha bastado traducir los nombres, de tal modo se corresponden bien los atributos de los personajes. ¿No tiene Zeus pater a Júpiter por sinónimo perfecto? ¿No es Juno, Dioné? ¿Y no permiten las funciones análogas reconocer el dios cuando los nombres difieren? Marte, lo mismo que Arés, representa las tempestades de primavera, las expediciones de saqueo y de batallas; el sol es Helios; Ceres, la «diosa madre», preside a las siegas de Sicilia y de Italia lo mismo que a las de Grecia; Vulcano forja en los abismos subterráneos como Hephaistos, y cada manantial, cada gruta, cada árbol tiene las mismas ninfas o los mismos genios <sup>1</sup>.

Hasta el aspecto de los contornos geográficos de Europa muestra

<sup>1</sup> André Lefèvre, *L'Histoire*, ps. 149 y 150.

que si unos pueblos emigrantes, parientes de los Helenos, penetraron en la península Itálica por los pasajes de los Alpes orientales, los valles del Save, del Drave y del Danubio, debieron producirse también movimientos de éxodo más directos y menos lentos a través del Adriático. Cuando las tribus de montañeses envidiosos, a quienes las rivalidades por la posesión de las fuentes, de los bosques y de los pastos tenían en estado de guerra permanente, encontraban el suelo hereditario demasiado estrecho para sí, o habían de huir ante desapiadados vencedores, les era forzoso abandonar la ciudadela de rocas y descender hacia el mar y aun dirigirse a la orilla opuesta: antes de la historia, las mismas causas producían sin duda alguna los mismos resultados que aquellos de que los anales nos suministran tan gran número de ejemplos. Los desplazamientos por cualquier causa y los movimientos de huída que eran su natural consecuencia, trajeron, pues, consigo frecuentes expediciones de huída o de aventura entre las costas dálmatas y la de Italia. Mas, ¿cuántos, entre esos emigrantes de la península oriental, pertenecían, como los otros Italiotas, a tribus emparentadas con los Griegos, y cuántos que hasta eran Helenos puros? ¿Si el nombre de «Griegos», muy poco usado entre los Helenos mismos, es el que nos han transmitido los Romanos como la designación por excelencia de toda la nación, no era a causa de que la población de los Graikoi, que habitaban los bosques del Epiro y los valles sagrados de Dodona, estaba especialmente representada entre los colonos de la Italia meridional?

Finalmente, muchos inmigrantes llegaron a Italia atravesando el mar Jónico. No puede dudarse que en una época muy remota los marinos de más de una población intrépida habían aprendido a afrontar la alta mar. En la época en que los Romanos conocieron las obras de los rapsodas griegos, se formaron muchas leyendas, en las que las familias patricias se escogían un antepasado entre los héroes de la *Iliada*, pero ¿son solamente leyendas? ¿Hay simple coincidencia entre la Circe de Homero y el cabo Circe, tras el cual se hallan las lagunas Pontinas? ¿No sabemos que se atribuía a Eneas la fundación de Lavinium antes que la vanidad romana se apoderase de ese héroe? ¿No dicen las inscripciones nilóticas que, bajo Ramsés II, Menepthah y Ramsés III—1300 años antes de la era vulgar,—unos